Los periodistas

Fué cronista, pero malo,
en mi barrio un mocetón,
muy tonto cual trapalón
que tiene testa de palo.
Entender no pudo un texto;
pero hoy es *mi Don Modexto:*
muy alto, grave, estirado,
y escribe en *La Información*
(el diario más *ilustrado*
«que hay en toda la Nación»).

LECTOR:

Si así, se hincha el bedel,
¿qué cosa sucedería
si saca la lotería
ó gana el Premio Nobel?

Max Peróxido

***

Non Plus Ultra

Mis vecinos, burdos vecinos
del campo, buenos inquilinos,
de manos toscas, de cetrinos
rostros y de cuadrados pies,
cruzan por esta vida amarga,
paradógicamente larga,
como van los bueyes de carga
bajo el pincho, bajo el arnés...
Mas son felices á su modo,
puesto que á sombra de tejado,
comiendo mal, aman á Dios.
¡Y sobre todo, sobre todo,
nunca, nunca han necesitado
las píldoras del doctor Ross!

***

De sobremesa

Se vive, amada mía,
según y cómo... Yo
por la mañana tengo hipocondría
y por la noche bailo un rigodón.
Y qué? Pura ironía
del hígado, muchacha. En el amor
y en otras cosas de mayor cuantía
todo depende de la digestión.
Que no fume, que olvide la lectura,
que no maldiga en ratos de amargura
y mil consejos más de este jaez,
como si pudiera
vivir á la manera
de las calles tiradas á cordel...

Luis C. López

(Cartagena, Col.)

Bailecitos de amalgama

(De Liberia)

Un chusco que, según él mismo confiesa, tenía ganillas de no salir á asolearse, falsificó unas invitaciones para el baile del 15, tomando el nombre del señor Gobernador. Hizo repartir *first, second and third class tickets* y algunos de preferencia. Hubo algunas bellas que alistaron en balde sus cosméticos. Se sigue en la Agencia Principal de Policía la investigación del caso. Lo que puede la curiosidad de conocer los *Kilates*.

***

Medicinal

El hispano doctor Gregorio Peña con una *valentía* sin igual en los anales iberoamericanos, se presenta los 31 de cada mes, y muy fresco cobra su *ad valorem* Port-Culebresco, en la Excelentísima Gobernación de esta Provincia. Y cuentan los que saben, y ratifícalo Virgilio (no Marón) el liberiano, que Maese Peña no conoce ni las olas, ni las peñas, ni los moluscos, ni los ínclitos verdores de nuestra costa azul...

Cine